

LA ÚLTIMA VIBRACIÓN DEL DÍA

por Francisco-Manuel Nácher

La vibración del último pensamiento, sentimiento o deseo que emitimos inmediatamente antes de dormirnos, conduce a nuestros vehículos superiores al punto del Mundo del Deseo en el que la vibración es similar. Por tanto, si nuestro último pensamiento o deseo es de odio, permaneceremos durante el sueño en la zona del Purgatorio en que reina esa vibración y nuestros sueños serán pesadillas; si ha sido de amor, de ayuda, de colaboración, iremos a la región en que esas vibraciones privan, y nuestro sueño será pacífico y refrescante; si la última vibración ha sido de devoción, nuestro sueño transcurrirá en las más altas esferas del astral, en el primer cielo, y será un sueño maravilloso.

Por tanto, no van tan descaminados los consejos de repasar nuestra actuación del día, sintiendo arrepentimiento por el daño que hemos hecho y alegría por el bien causado; o desear el bien a alguien; o rezar. Y nunca, ver una película o leer un libro que nos deje en el Cuerpo de Deseos o en la mente la vibración del odio, la violencia, el sexo, el egoísmo, la intolerancia, el racismo, la explotación, la soberbia, etc. Porque, indefectiblemente, iremos a parar al plano en que reina la última vibración experimentada inmediatamente antes de perder la conciencia de vigilia.

Pero es que hay más: Si vamos a parar durante las horas de sueño a una zona del Purgatorio, lo que allí veamos y vivamos no lo recordaremos al despertar, pero sus vibraciones negativas perjudicarán nuestra salud física y nuestra evolución espiritual. En cambio, si pasamos la noche en un ambiente de paz, de felicidad, de amor, de gozo, esas vibraciones, todas positivas, favorecerán nuestra salud y, por supuesto, nuestra evolución.

Así que sólo depende de nosotros mismos el que nuestros sueños sean felices y reparadores o que sean una sucesión de pesadillas y de momentos de insomnio, que nos hagan amanecer más cansados de lo que nos acostamos; que nuestra salud se vea favorecida o que se debilite; y que nuestra evolución sea sostenida y plácida o lenta y llena de sobresaltos.